



Domingo, Hombre de Dios

La oración itinerante de Santo Domingo de Guzmán, se daba en los momentos que se trasladaba de una región a otra y en los momentos que se encontraba en lugares solitarios, dedicaba su tiempo a la meditación, es decir, a la contemplación. Decía a veces a su compañero de camino: “Está escrito en el libro de Oseas: la llevaré al desierto y le hablaré al corazón” (Os 2,14). En ocasiones se apartaba de sus compañeros y se les adelantaba, o bien, con más frecuencia, los seguía de lejos; así caminaba solo y oraba: se encendía en la meditación, o bien dicho de otro modo, se abrazaba en fuego (M 9:p. 217)

En la actualidad, como hijos de Santo Domingo, ¿desde donde observamos la realidad del ser humano? ¿Desde qué lugar percibimos sus necesidades, sus retos del día a día? ¿Vemos solo la realidad de manera indiferente o la contemplamos? ¿Somos capaces de ponernos al lado de los sufrientes y recorrer el camino de la vida con ellos?

Es importante en este sentido, reconocer la cultura en la que se desenvuelve el hombre, cómo sus decisiones y actitudes van construyendo el tejido social, y a partir de eso, con la predicación, iluminar el camino de la democracia. En este sentido, surgen interrogantes.

¿Cómo se aplica la democracia en la actualidad? ¿Cómo influye la democracia en la vida de las personas? ¿De qué manera

los políticos, electos democráticamente, dirigen sus esfuerzos en la realización de una sociedad más justa, en donde pocos tienen mucho y muchos tienen muy poco para vivir?

Los pueblos de Centroamérica viven hoy una realidad marcada por grandes desafíos y cambios, que afectan en gran manera su vida y su desarrollo. Para la pastoral de Justicia y Paz del prenoviciado Centroamericano es de importancia poder abordar algunos aspectos del tema: la democracia, más aún en estos meses, en los cuales en varios países de la región se han llevado a cabo los procesos para la elección de las máximas autoridades de los Estados. Estos procesos que tienen repercusiones en todos los ámbitos de la sociedad, impactan el tejido social y a la persona en general.

En todo ámbito, como predicadores, debemos transmitir a la sociedad el mensaje que brota del corazón de Dios y va dirigido a todos los hombres que ama Él.

Contemplando teológicamente desde la realidad actual, nuestra predicación será más efectiva y podremos sembrar esperanza en un mundo desconfiado de sí mismo.

El editor.



JUSTICIA Y PAZ



PRENOVICIADO DE CENTROAMÉRICA

CONTENIDO:

Alcemos nuestras voces	2
Guerra Silenciosa	2
La Democracia en C. A.	3
Proceso Electoral en UTAC	3
Democracia Real, ya !!!	4

Alcemos Nuestras Voces por: Mynor Chub

Guatemala, país donde sus habitantes se mueren de hambre, más que sufrir de pobreza, se padece de miseria. Esto como producto de la falta de empleo, de la falta de educación; Con un gobierno que solo ha buscado medidas subjetivas como la implementación de la bolsa solidaria, que más que una ayuda es un insulto para los necesitados, ya que con eso solo alimentan la dependencia de la gente a los bienes del estado y les quitan su capacidad de luchar por sí mismos, de lograr con su propio trabajo la consecución de lo necesario para vivir, y podría conseguirse por medio de la agricultura, el trabajo artesanal, en fin muchos medios por los cuales atreves de la misma tierra se puede vivir.

Es indignante a la vez, cómo el gobierno de turno se está apropiando de los bienes del Estado, sin tomar en cuenta las múltiples carencias de la población. callando de forma intolerable a quienes se atreven a criticarlo como es el caso del director del PERIODICO (diario guatemalteco). Es triste pensar cómo en la democracia prevalece el que más dinero, influencia, y poder tenga. Así como los futuros aspirantes a la presidencia del país, o tienen problemas con la justicia o pertenecen a las familias más acaudaladas o se asocian

a ellas. Surge aquí la interrogante: ¿hay democracia en Guatemala? ¿Quiénes prevalecen en la democracia? ¿Acaso serán las necesidades y peticiones del pueblo o serán los intereses de unos cuantos que en su afán de enriquecerse, no les importa endeudar más y más al país, provocando una deuda externa e interna cada día más grande? Esto, a su vez trae como consecuencia la dependencia de las grandes potencias industriales, hundiendo al país en un círculo vicioso que pareciera de nunca acabar.

No se pueden dejar por un lado las palabras de un hombre que siempre luchó por la protección de los más indefensos, nos referimos al cardenal Quezada Toruño (QEPD), Sobre este tema así se expresaba: “En mi vida no han faltado los sufrimientos, posiblemente el más grande sea el haber visto, cómo cada día se hacen más profundas las huellas de una de una secular injusticia y marginación que desemboca en tantas situaciones de pobreza y manifiesta la profunda falta de equidad que vive nuestra patria. Parte esencial de un Pastor consiste en alzar su voz para denunciar todo aquello que aparta del Reino de Dios. Con espíritu de fe es sobre llevado este sufrimiento,

uniéndolo al de Cristo en la cruz y al de tantas personas y familias que sufren diariamente por la pobreza y miseria en la que se ven sumidas, aún a pesar de vivir en medio de tanta abundancia y derroche”.

Como Predicadores, debemos alzar nuestra voz ante tanta injusticias que vive nuestra región y el mundo entero. Nuestra voz tiene que estar unida para proclamar la verdad que da la libertad. Nuestra voz debe ser un grito de paz, de amistad, de esperanza y perdón, solo así nacerá una nueva vida y una sociedad más justa y mejor.

La tarea es grande, debemos avanzar sin temor y forjar cada día el ideal que nuestro padre Santo Domingo se esforzó en vivir. Llevar a las almas a los brazos del padre, liberándolos de las cadenas que atan, construyendo un mundo mejor.



Guerra Silenciosa por: Henry Alfaro

Amanece en el pequeño país de El Salvador, la historia triste se escribe. Como caramelos que salen de una piñata quebrada salen las balas a diestra y siniestra causando tristeza y llanto, las calles alfombradas por cadáveres teñidos del color de la vida robada por el odio y el rencor, los voluntarios con sus banderolas blancas restringidos para actuar y los vigilantes de los lugares que generan el pan de cada día, muertos por ser gestores de privacidad.

No se quieren los hombres de una zona con otra. Si te acercas, la daga del que cuida el territorio te impedirá que ingreses y te dará un retorno a la patria definitiva. Tendremos que correr porque cuando suenen las campanas de la iglesia indicando las siete de la noche nadie debe de estar fuera de casa porque el ángel de la muerte rondará las calles del pulgarcito de América.

Al leer las líneas anteriores, podríamos remontarnos con los vagos recuerdos a la historia de un día durante los años de la guerra civil en El Salvador; sin embargo, todo obedece a la historia actual que vive el país. Han pasado dieciocho años desde que San Juan Pablo II dijo a la población: “Nunca más la guerra. Que la justicia verdadera haga fructificar siempre la paz”, mas esas palabras quedaron en el olvido porque

ya no se escuchan bombas ni tanques causando terror, pero vemos muerte por cualquier lugar, los secuestros, los robos, los toques de queda y la reaparición de la sombra negra, tanto que los civiles se comienzan a armar para defenderse de los ataques que causan los jóvenes tatuados.

Nos enfrentamos a una guerra silenciosa, pero igual de letal que la registrada en los años 70's y 80's, producto y herencia del mismo suceso. Los gobiernos posteriores a los acuerdos de Chapultepec no entendieron la frase “Justicia Verdadera”, no propiciaron la generación de empleos dignos, la educación no fue la más acertada y el beneficio económico no cobijó al total de la nación.

No se trata de justificar la violencia culpando al Estado, sino de reconocer que somos producto de una historia mal resuelta, decía el poeta Roque Dalton: “con el agravante de ser” salvadoreños, somos violentos por cultura, y mientras nos crucemos de brazos la historia se volverá a repetir.

En la actualidad, el proceso de diálogo se da por mediación de un obispo castrense en representación de la iglesia. Resuenan las palabras de Mons. Rosa Chávez “Estamos ahogados en un mar de violencia. Vencer al mal con el bien; para lograr el bien hay que poner a la persona en el centro del debate; y finalmente, debemos arrancar de raíz los problemas que generan la violencia, incluyendo la pobreza, la injusticia y la falta de oportunidades”. Pero ¿iremos por el buen camino? La guerra continúa y debemos de detener el monstruo que se acerca antes que termine de pisotearnos.



La Democracia en Centroamérica por: EL IMPARCIAL, Tribuna,

América Central, salvo el particular oasis democrático de Costa Rica, ha sido tradicionalmente una región caracterizada por intensos conflictos sociales, fuertes desigualdades económicas e inestabilidad política. Sin embargo, desde de la década de los noventa, cuando se firmaron los acuerdos de paz en el Salvador y Guatemala y se logró la transición democrática en Nicaragua, con la aceptación por parte del Sandinismo, que había llegado al poder por las armas, de entregarlo pacíficamente, por el veredicto de las urnas, la situación ha mejorado sustancialmente. Durante las décadas de los '70 y '80, la violencia de una cruel guerra civil desgarraba la sociedad centroamericana, sólo en Guatemala, un país de apenas 13 millones de habitantes, se estima que ha habido alrededor de 200.000 víctimas mortales de la violencia política. En esa época, se generalizó un pesado escepticismo sobre las posibilidades democráticas de la región en vastos sectores de la opinión pública de los países desarrollados. Curiosamente, en plena Guerra Fría, tanto la derecha como la izquierda de estos países, coincidían en una especie de escepticismo bipolar. La derecha consideraba que los Estados centroamericanos eran sociedades "inorgánicas", todavía no aptas para el gobierno democrático y que necesitaban una larga dosis de autoritarismo, que garantizara el orden y la estabilidad necesarios, para acometer el difícil proceso de "modernización".

Además, los "gendarmes necesarios", tipo Somoza, eran generalmente "buenos amigos" de los Estados Unidos. Las izquierdas, "liberal" norteamericana y socialista europea, se habían convencido de que los altos niveles de pobreza y las fuertes

desigualdades socioeconómicas impedían el funcionamiento de un régimen democrático y que las requeridas y profundas transformaciones del orden social y económico implicaban, necesariamente, un período de autoritarismo "revolucionario", "a la sandinista", para contrarrestar la oposición de los sectores dominantes.

Trágicamente, estas visiones contribuyeron a fomentar, tanto en los sectores "trogloditas" de la derecha como en la extrema izquierda, la estrategia de aniquilar política y/o físicamente, a los dirigentes de los partidos democráticos, para reforzar esa falsa idea de la inexistencia de alternativas entre el autoritarismo reaccionario y el utopismo ideocrático revolucionario. Aristides Calvani, estadista, político y académico venezolano, se opuso a la lógica perversa de estos opuestos extremismos, que como muchos extremos tienden a "tocarse". Calvani creyó y luchó por el inicio del proceso democrático en Centroamérica, fue el abanderado de la tolerancia, del diálogo, de la necesaria "civilización" (en todos los sentidos de la palabra) de la lucha política, en el periodo más violento del conflicto político centroamericano.

www.elimparcial.es › opinión



Proceso electoral en UTAC por: Henry Alfaro

Desde siempre, el pueblo de Dios ha pensado que los religiosos y las religiosas no deben de inmiscuirse en los asuntos políticos, eso es un escándalo y, hasta en algún momento de la historia, se pensaba que los que se involucraban en la política eran comunistas y rebeldes de la iglesia.

La Universidad Teológica de América Central (UTAC) es el centro de formación de congregaciones religiosas ubicada en Costa Rica. Desde 1972, nace con el nombre de Instituto Teológico de América Central (ITAC) para formar en el campo de la filosofía y la teología. En esta casa de formación, han pasado por sus pupitres los muchos grandes hombres y mujeres que han sido protagonistas de la historia teológica de Centroamérica. A muchos frailes les vendrán numerosos recuerdos cuando lean estas líneas, la provincia, desde esos años, ha confiado la formación de sus frailes en esta casa.

Ahí se ha aprendido, incluso, que la participación política no es un punto y aparte de la vida religiosa, sino que es un asunto de misión, la realidad social es el punto central de la teología cristiana y, por ende, no se debe dejar de lado

la política.

"Llamados a ser sal y luz de la tierra" (Mt. 5:13-15), Un mensaje esencial de la realidad social predicado por Jesús en el sermón del monte. Así es como catalogo el proceso electoral que se lleva en UTAC, como un ejercicio, no solo de un juego político, sino de un verdadero proceso de evangelización entre los estudiantes de esta naciente universidad.

Los prenovicios somos protagonistas de los procesos electorales, así como lo han sido muchos frailes estudiantes en sus épocas. En el 2013, la comunidad en pleno presentó su propuesta como partido político, PEP fue su nombre y su participación fue notoriamente visible por su alegría de una verdadera participación democrática. En el 2014, unimos esfuerzos con hermanos de otras congregaciones y la participación de Marco Calero representa el deseo de misionar en la AEUTAC.

El ambiente es fraterno, una verdadera democracia que se ha vivido desde el campo del dialogo en el ejercicio del debate entre los partidos en con-

tienda. La participación de toda la población universitaria en el evento, es un signo de que todos estamos interesados por ser partícipes de verdaderos sistemas políticos que nos lleven a un reino de justicia y paz.

UTAC nos enseña más que solo la filosofía tomista, ya que nos enseña la verdadera filosofía de la vida, es la formadora en todos los campos intelectuales para prepararnos a ser predicadores de la verdad; de la verdadera realidad social. ¡Felicitaciones Marco Calero, nuevo secretario de AEUTAC!



Democracia Real, Ya !!!!

La gracia y la verdad
se han encontrado,
la justicia y la paz se
han abrazado, de la
tierra está brotando
la verdad y del cielo
se asoma la justicia.
(Sal. 85,10-12)



**Orden de Predicadores
Provincia San Vicente Ferrer
de Centroamérica**

Hablamos de la otra economía, otra de verdad, radicalmente alternativa, no simplemente de «reformas económicas». De reformismos baratos nos libre el Dios de la Vida. La otra economía no puede ser sólo económica; ha de ser integral, ecológica, intercultural, al servicio del Buen Vivir y del Buen Convivir, en la construcción de la plenitud humana, desmontando la estructura económica actual que está exclusivamente al servicio del mercado total, apátrida, homicida de las personas, genocidas de los pueblos. Soñamos con un cambio sistemático que atienda las necesidades y aspiraciones de toda la Familia Humana reunida en la casa común, el Oikos. «Oiko-nomía» es la administración de la casa, que tiene como ley la fraternidad/solidaridad.

Esta otra economía solo puede darse a partir de una conciencia humana y humanizadora que se niegue a la desigualdad escandalosa en la que está estructurada la sociedad actual. Una Economía para todas las personas y para todos los pueblos, en común de luchas y esperanzas. Como soñaba aquel campesino para sus nueve hijos: «más o menos para todos». En nivel de familia, de vecindario, de ciudad, de país, de continente, de mundo,. Siempre a partir de los pobres y excluidos; construyendo desde la tierra del pueblo, desde su sudor, desde su grito y su canto, desde la sangre derramada por tantas muchedumbres de mártires testigos.

Pedro Casaldáliga.

Pastoral de Justicia Y Paz
Prenoviado

Casa de Formación Santo Tomas de Aquino
50 mt noroeste de la escuela
José Trinidad Mora, Calle fallas
Desamparados, San José, Costa Rica

justiciaypaz_prenoviado@outlook.com